

[La actitud de Eastman y las dificultades con los editores]

León Trotsky

10 de septiembre de 1936

(Versión al castellano desde Léon Trotsky, *Oeuvres*, Tomo 11, Institut Léon Trotsky, París, 1981, páginas 160-163; también para las notas. Carta a Sara Weber, en inglés. En realidad, se trata de extractos en inglés, de una carta dirigida en alemán a Sara Weber y cuyo original ha desaparecido. Sara Weber había emprendido la misión que Trotsky le confió a principios de agosto [ver en esta misma serie de nuestras EIS: [\[Para la edición norteamericana del libro sobre la URSS\]](#)] y había escrito a Trotsky para expresarle el descontento de la editorial norteamericana Doubleday Doran: Trotsky había firmado con ella para su *Lenin*, que no había acabado, pero, en cambio, había escrito *La revolución traicionada* [en nuestras OELT-EIS]. Este documento, un conmovedor alegato por momentos, también es un fragmento de la historia de *La revolución traicionada*.)

[...] Escribo en *alemán* a fin de acelerar la censura¹. Hace tres días recibí su carta del 28 de agosto...

Me siento obligado (a pesar de cierta repugnancia) a darle las siguientes informaciones concernientes al papel de Eastman² como traductor.

1.- Mi contrato con los editores de la *Historia*³ me dispensaba de cualquier gasto concerniente a la traducción. Eastman firmó por su parte un contrato con los editores en tanto que *traductor*. Después se dirigió a mi pidiéndome que le cediese *voluntariamente* el 10% de mis derechos.

Su trabajo iba a pagarse, así, dos o tres veces mejor que el mío (he trabajado casi tres años...). Pero no tuve el coraje para decirle *NO* (en este tipo de cuestiones siempre me ha sido muy duro reunir mi coraje). Así que, hasta ahora, le he pagado a Eastman alrededor de cuatrocientos dólares; además, recibía un pago muy elevado como traductor.

2.-Inconsciente de esto, él consideraba la traducción como alguna cosa episódica. Solamente el primer volumen ha sido traducido *bien*. El segundo, y sobre todo el tercero, están llenos de errores (he pedido que los corrija para la nueva edición, pero todavía no he recibido respuesta a día de hoy). Sin embargo, para esta segunda edición, Eastman cobrará además el 10% de mis derechos. Es preciso conocer estas cosas para entender lo que sigue.

3.- En la época de la firma del contrato sobre el *Lenin*⁴, declaré por escrito que no podría pagar, desgraciadamente, nada al traductor (usted, querida Sara, conoce bastante bien los motivos). Tras la firma del contrato recibí una nueva carta de Eastman: en verdad, él conocía mi decisión concerniente a la traducción, etc., pero, sin embargo, me rogó de nuevo que le cediese una parte de mis derechos. Esta vez respondí (de forma muy

¹ Habitualmente Trotsky y Sara Weber mantenían correspondencia en ruso, pero la oficina de pasaportes no tenía traductor de ruso mientras que no tenía ninguna dificultad con el alemán.

² Max Eastman (1883-1969), escritor y profesor, estuvo a la cabeza de la revista *Masses*, uno de los portavoces del ala revolucionaria en el movimiento socialista norteamericano antes y durante la revolución rusa, y había hecho amistad con Trotsky a principios de los años veinte. Las relaciones entre los dos hombres ya no eran lo que habían sido a causa de la evolución política de Eastman, que se alejaba del marxismo, y de los errores de traducción que Trotsky le había reprochado.

³ La *Historia de la revolución rusa* [de inminente edición en nuestras OELT-EIS] había sido editada en los Estados Unidos por Simon & Schuster.

⁴ El contrato sobre el *Lenin* [de próxima edición también en nuestras OELT-EIS] había sido firmado para Estados Unidos con Doubleday Doran, que había entregado un adelanto relativamente importante.

amistosa) que el conjunto de la situación hacía que me fuera *imposible* aceptar esta propuesta; que tendría, pues, que contentarme con un traductor menos cualificado, etc. Una nueva carta de Eastman: debería de cederle al menos el 4% de mis derechos. ¿Por qué?... no he obtenido respuesta.

4.- En el intervalo, durante mi enfermedad⁵, los editores Simon & Schuster han insistido para que prepare una gran introducción para la segunda edición de la *Historia*. Luché internamente con todas mis fuerzas contra esta propuesta. Estaba en el hospital, no sabía cuándo saldría, y, en particular, me pesaba en la conciencia el libro sobre Lenin. Entonces fue cuando recibí una carta de Eastman. La tengo en mis dosieres. Eastman escribe: “*Usted ha escrito tanto en el curso de los últimos años sobre la URSS que no tiene más que poner todo eso en orden, y ese trabajo (la introducción) aumentará de forma considerable la venta de la Historia.*” Y añadía: “Yo traduciré la introducción y aparecerá por entregas en una revista” (le ruego que no olvide usted que Eastman recibía todavía el 10% de mis ganancias con la *Historia*). Cedí a esos argumentos.

5.- Me dije a mi mismo: mientras esté enfermo y no pueda trabajar regularmente, en dos o tres meses como máximo acabaré la introducción sobre la base del viejo trabajo preliminar y ello me dará seguridad financiera para mi trabajo sobre Lenin. Cometí un enorme error de cálculo. La enfermedad resultó ser más persistente y el trabajo más difícil de lo que había imaginado. Me convertí en prisionero de mi propio objeto. No podía hacer un trabajo superficial sobre la URSS. Estaba cada vez más absorbido por el tema (con frenesí y desesperación). Por las noches veía a Doubleday Doran. No obstante, me decía: pero después, enseguida, escribiré con total libertad un *buen* libro sobre Lenin (el mejor de mis libros). Y para ello me falta tiempo y la segunda edición de la *Historia* me garantizará la seguridad financiera.

6.- La introducción ha crecido y devenido un libro⁶ que, ahora precisamente, tras el infame proceso de Moscú, reviste para mí (y no solamente para mí) una enorme importancia. Doubleday Doran tiene realmente toda la razón para estar descontento, lo admito. Pero Eastman le escribe “Abandona la esperanza del libro sobre Lenin”, es de un inaudito cinismo. ¿Quiere de este modo apaciguar su mala conciencia respecto a mí? ¡Inaudito!

7.- Estoy dispuesto a darle a Doubleday Doran el libro sobre la URSS *sin ningún adelanto*. El editor inglés paga [...] El editor norteamericano creo que debería de pagar por lo menos [...]⁷ Doubleday Doran puede detraer, simplemente, esta suma del adelanto entregado para el libro sobre Lenin. Al mismo tiempo, el contrato sobre el *Lenin* conserva toda su fuerza, es decir que permanezco comprometido a entregar ese libro a D[oubleday] D[oran].

8.- En realidad, no he abandonado o interrumpido mi trabajo ni un solo día; mi mesa está llena de dosieres con las citas, recortes de prensa, manuscritos, trabajo a mitad hacer, etc. *Tengo la obligación frente a D[oubleday] D[oran]. Tengo una obligación más grande todavía frente a Lenin y frente a mí mismo. Escribiré ese libro y será un buen libro.*

9.- Si Doubleday no quiere el nuevo libro (sobre la URSS), que se publique en otra editorial. Estoy dispuesto a devolver el adelanto que recibiré a D[oubleday] D[oran]

⁵ El 19 de septiembre de 1935 Trotsky tuvo que ser hospitalizado en el hospital municipal de Oslo donde estuvo alrededor de seis semanas.

⁶ La introducción a la segunda edición norteamericana de la *Historia de la revolución rusa* había devenido *La revolución traicionada*. Trotsky no repara en la amarga ironía de este episodio de su vida: la obra que él consideraba como uno de sus trabajos más importantes no vio la luz, parece ser, porque Max Eastman había visto en el proyecto de Simon & Schuster de una reedición con una introducción un medio de aumentar sus propios ingresos.

⁷ Las cifras mencionadas por Trotsky en su carta faltan en los extractos que poseemos.

sin romper por ello por mi parte, sin embargo, el contrato sobre Lenin. Estoy dispuesto a satisfacer de la forma que sea a D[oubleday] D[oran]. Pero deben entender por su parte que mi vida no discurre tan plácidamente como la de un editor norteamericano, y que muy a menudo estoy sujeto a la *fuerza mayor*.

[...] Además, ahora: desde el principio mis condiciones eran que la traducción se haría en paralelo a la recepción del manuscrito, de esta forma muchos capítulos habrían podido ser publicados a tiempo por entregas. Pero Eastman no tuvo en cuenta en absoluto los intereses del autor: de ahí este espantoso retraso en la publicación por entregas y el mismo libro.

[...] *Es necesario que este libro aparezca lo antes posible*; es la mejor respuesta a la infamia de Stalin. Los últimos capítulos son los mejor construidos para ser publicados por entregas. Están traducidos, ¿confío?

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es